

NOTAS CRÍTICAS A LA ΒΙΒΛΙΟΘΗΚΗ DEL PS.-APOLODORO (I)¹

JOSÉ ANTONIO CLÚA SERENA
Universidad de Extremadura

Resumen

La *collatio* de algunos manuscritos de la *Bibliotheca* del Ps.-Apolodoro, como el *Parisinus Graecus* 1653 (=R^b) y el *Neapolitanus* III A 1 (=N), apógrafos de R (*Parisinus Graecus* 2722), así como, sobre todo, el aporte de argumentación filológica, pretende analizar y, en la medida de lo posible, complementar el elenco de lecturas y *emendationes* propugnadas por editores y filólogos anteriores, con vistas a hacer que el texto teubneriano de Wagner vaya adquiriendo una credibilidad mayor. Se analizan, en esta primera entrega, cuatro lecturas: I, 2, 6, 4: φορκίδες; I 2, 7, 6: Ἄλιμῆδη; I 2, 7, 9 Πολυνόμη; I 3, 3, 3: νεώτατον.

Palabras clave: Apolodoro, crítica textual, variantes, *emendationes*.

Abstract

The *collatio* of some manuscripts in the *Bibliotheca* of Apollodorus, such as the *Parisinus Graecus* 1653 (=R^b) and the *Neapolitanus* III A 1 (=N), apographers of R (*Parisinus Graecus* 2722), and, above all, scholarly support data, aim to analyse and complement as much as possible the list of readings and *emendationes* fostered by previous editors and philologists. All this is done to provide the Teubnerian text by Wagner with a greater credibility. Four readings are analysed in this first instalment: I, 2, 6, 4: φορκίδες; I 2, 7, 6: Ἄλιμῆδη; I 2, 7, 9 Πολυνόμη; I 3, 3, 3: νεώτατον.

Keywords: Apollodorus, textual criticism, variants, *emendations*.

1. En la edición bilingüe de la Βιβλιοθήκη del Ps.-Apolodoro a cargo de J.G. Frazer², que reproduce, con la mención correspondiente de las variantes

¹ Este trabajo debe ser adscrito al Proyecto de Investigación PB93-0890 financiado por la DGICYT. Una primera versión abreviada del mismo fue leída en las XII Jornadas de Didáctica en Filología clásica, celebradas en Cáceres (Fac. Filosofía y Letras-Uex, en noviembre de 2002), organizadas por la S.E.E.C. (Sección Extremadura).

² *Apollodorus. The Library*, I-II, London & Cambridge Mass. (Loeb CL) 1921.

textuales y de las conjeturas principales, el texto teubneriano y la edición crítica más reciente de R. Wagner³, leemos a propósito de la casi inexistente colación de los manuscritos por parte del autor: «In the present edition the text is based on that of Mr. Wagner, but in doubtful passages I have compared the editions of Heyne, Müller, Westermann, Bekker, and Hercher, and occasionally the older editions of Aegius, Commelinus, and Gale; and I have exercised my own judgment in the selection of the readings. All variations from Mr. Wagner's text are recorded in the footnotes. *I have collated no manuscripts*, and my references to their readings are, without exception, derived from my predecessors almost all from the critical apparatus of Mr. Wagner whose symbols I have used to designate the manuscripts. Conjectural emendations of my own have been very rarely admitted...»⁴.

Pues bien, aunque Frazer⁵ tuvo en cuenta los dos manuscritos más recientes del *Epitome*, lo cierto es que la colación por parte nuestra de algunos manuscritos como el *Parisinus Graecus* 1653 (= R^b) y el *Neapolitanus* III A 1 (= N), apógrafos de R, a saber, el *Parisinus Graecus* 2722, del siglo XIV y arquetipo de todos los demás, puede ayudar a restituir lecturas que dichos editores quizá desconocieron o incluso desdeñaron, por no prestar atención a dichos manuscritos o a otros⁶. Por tanto, el objetivo de mi trabajo es la posible restitución de algunas lecturas de los manuscritos, tras una colación de los mismos personal y *autopseí*, quizá fiado del conservadurismo filológico, aunque intentando no menoscabar las *emendationes* y las lecturas que los editores, cuidadosamente, han ido rescatando⁷ y mediante el aporte de argumentación filológica para preferir unas lecturas a otras.

En cuanto a los manuscritos de la Βιβλιοθήκη, cabe mencionar sobre todo el R = *Parisinus* 2722, del siglo XIV, verdadero *archetypus*, de lectura difícil y muy mutilado (de las 29 páginas originarias, solo conservamos 17) y el O = *Oxoniensis Laudianus* 55, apógrafo directo de R, que es a su vez modelo de todos los demás manuscritos, unos diez, que, en general, pervierten el texto más y más, excepto algunos aciertos aislados de corrección individual.

³ Incluida en sus *Mythographi Graeci*, I, Leipzig 1894, ²1926 (reimpr. 1996).

⁴ J.G. Frazer, *op. cit.*, I, pág. XI.

⁵ Frazer restituye esporádicamente lecturas desplazadas por conjeturas, al tiempo que incluye un copioso comentario mitográfico, en parte superado por el de Paolo Scarpi y Maria Grazia Ciani, en su reciente edición: *Apollodoro. I miti greci*, F. Lorenzo Valla, 1996.

⁶ Para la tradición manuscrita indirecta de la *Bibliotheca* el mejor estudio sigue siendo el de A. Diller, «The text history of the Bibliotheca of Pseudo-Apollodorus», *TAPhA* LXVI, 1935, págs. 296-313, en parte revisado y complementado por P. Papatomopoulos, «Pour une nouvelle édition de la Bibliothèque d'Apollodore», *Ellenika* xxvi, 1973, págs. 18-40.

⁷ Hemos seguido también el texto de la *Bibliotheca* de Apolodoro, según la edición ya citada de Paolo Scarpi en la *Fondazione Lorenzo Valla*, que reproduce la de Wagner y la de Frazer, con una fidelidad casi fotográfica.

Al margen de los dos Epítomes (el *Epitoma Vaticana* y los *Fragmenta Sabbaitica*) que son extractos muy útiles para reconstruir la parte perdida de la obra, existen ocho códices que ya Wagner colacionó (no con éxito en todos los casos, posiblemente) y que pueden ser de gran utilidad para la *restitutio textus*. Aunque frecuentemente no hacen más que corromper el texto, ya que dan la impresión de haber pasado por manos de uno o diversos copistas doctos o de humanistas con conocimientos mitológicos, lo cierto es que las conjeturas otorgan a los *deteriores* una condición próxima a la de las ediciones humanísticas, y de ahí la conveniencia de una nueva edición⁸, con la revisión del texto a partir del examen de los testimonios de la tradición, lo que comporta el reemprender ciertas *lectiones* y volver a replantear muchas conjeturas.

Al margen de la verosimilitud de nuestras lecturas adoptadas (que modestamente pretenden complementar, con una primera entrega, el elenco de las ya propugnadas por Papathomopoulos⁹, Van der Valk¹⁰ y Cuartero¹¹), cabe afirmar que el conservadurismo para reivindicar el texto y las lecturas de los manuscritos, unido a un respeto para con las *emendationes* particulares, hará factible que el texto teubneriano de Wagner vaya adquiriendo una credibilidad mayor. Por otro lado, no siempre, como hemos intentado demostrar, la regla *recentiores deteriores* propugnada por Lachmann, debe ser aplicada al texto del Ps.-Apolodoro. La historia del texto de la *Bibliotheca*¹² del Ps.-Apolodoro todavía no está acabada de escribir. Pero ¿acaso una nueva edición puede ser considerada como definitiva?

Por lo que se refiere a la Βιβλιοθήκη a nivel mitológico-literario, limitémonos a destacar¹³ que nos hallamos ante el único ejemplo conservado de ma-

⁸ Como afirma F.J. Cuartero en uno de sus trabajos recientes tendentes a la edición del texto que nos ocupa («Pseudo-Apolodor, *Bibliotheca*: notes critiques (I)», *Faventia* xvii/1, 1995, págs. 9-17), el trabajo de Papathomopoulos, que rectifica muchas lecciones erróneas y el excelente comentario de los profesores J.C. Carrière y B. Massonie, *La Bibliothèque d'Apollodore traduite, annotée et commentée*, Besançon-París 1991, págs. 215 y ss., al reivindicar el texto de los manuscritos por encima de las «emendationes» innecesarias, nos animan a seguir su camino...

⁹ En el artículo citado de M. Papathomopoulos, el autor presenta el fruto de su colación de los más importantes mss. R, M, O, E y S. Finalmente, P. hace un elenco de los pasajes en los que las modernas conjeturas, ya aceptadas por Wagner, están confirmadas en la actualidad por la lectura de los manuscritos.

¹⁰ Cf. M. Van der Valk, *Researches on the Text and Scholia of the Iliad*, 2 vols., Leiden, 1963-1964, esp. Part I, págs. 303-413 (Cap. 7: *The Mythographical D Scholia*).

¹¹ Cf. F.J. Cuartero, «Pseudo-Apolodor, *Bibliotheca*: notes critiques (I)», *Faventia* xvii/1, 1995, págs. 9-17, preámbulo de una edición que el autor prepara para la Fundació Bernat Metge.

¹² Como se sabe, el texto de la *Bibliotheca* se reconstruye a partir de R, con el que hay que comparar las lecciones de E y S. Por lo demás, las vastas lagunas de R (arquetipo) habrán de ser colmadas con O (*Oxonienis Bodleanus*) y con M (*Monacensis fr. 182*).

¹³ Sobre la ingente bibliografía que ha suscitado esta obra, puede verse el pormenorizado elenco de M. Huys, «125 Years of Scholarship on Apollodoros the Mythographer: A Bibliogra-

nual mitográfico, una especie de árbol genealógico completísimo (al estilo del «catálogo» hesiódico aunque con diferencias substanciales, que conserva, en ocasiones la única versión mítica de un mito y por tanto que coadyuva, su lectura, a la constitución de «mythèmes» y a la elucubración mitológica de todo tipo. A la luz de la modernas disciplinas de la Teoría literaria, como la Sociología literaria o la Narratología, nuestro manual es considerado como un *opus magnum* a nivel narrativo. Y todo ello, al margen de su intención pedagógica, educativa¹⁴, tal como ha señalado C. Ruiz Montero¹⁵. Por lo demás, esta autora destaca que el análisis estructuralista de los mitos griegos es mejor acometido en la forma en que han sido transmitidos por el Ps.-Apolodoro, y revela que algunos mitos (no todos) se corresponden con el esquema de Propp. En cuanto a las fuentes de la *Bibliotheca*, a saber, Apolonio de Rodas, Ferécides, Helánico, etc., seguramente sigue siendo el trabajo de M. Van der Valk¹⁶ el más pródigo en datos.

Por lo demás, únicamente podemos hablar de un Ps.-Apolodoro y de una *Ps.-Bibliotheca*. Lo más aceptable, la hipótesis más plausible es que se trate de un autor del siglo I o bien del II d.C., que redactó una Biblioteca que no tiene nada que ver con la obra de un gramático ateniense, mencionado por el patriarca Focio, en el siglo IX (hasta entonces no tenemos referencia alguna del autor y de la obra). La *Bibliotheca* agrupa ciclos míticos, la *Teogonía*, el comienzo de la humanidad desde Deucalión y Pirra, las leyendas de Argos, las tebanas y áticas, con un estilo claro, sencillo, sin citas poéticas (que las tuvo delante, a pesar de todo), repleta de participios en aras a la erudición pero que propician una narración poco ágil, poco elegante quizá. Con todo, todavía los diletantes de la mitología griega prefieren leer, por ejemplo, *Los mitos griegos* R. Graves o *Gli dei e gli eroi della Grecia* de Karl Kerényi antes que la *Bibliotheca* de nuestro mitógrafo, que bien podríamos tildar de «nuevo Hesíodo». En este mismo sentido, ya los copistas parangonaron a Apolodoro con Hesíodo. Así, en el folio 5 del arquetipo se ofrece una indicación de catálogo: *Fragmenta Theocriti et aliud fragmentum credo expositionis in Theogoniam Hesiodi*.

Pero acudamos a analizar algunas lecturas ya aceptadas o a proponer relecturas posibles de los manuscritos, tras una colación de los mismos y mediante el aporte de *argumenta philologica*. En concreto, nos detendremos, en

phical Survey», *L'Antiquité Classique* LXVI, 1997, págs. 319-349. Dicho autor dedica un capítulo final a establecer el estado presente de la investigación sobre la *Bibliotheca*.

¹⁴ C. Robert, *De Apollodori Bibliotheca*, diss. Berlín 1873, ya propuso que los adolescentes de la escuela del γραμματικός fueron los destinatarios de la obra que nos ocupa. De ahí, ciertas «censuras» que propiciaron que se tildara a nuestro opúsculo mitográfico de obra en cierto modo moralizante.

¹⁵ «La morfología de la "Bibliotheca" de Apolodoro», *Faentia* VIII, 1986, págs. 29-40.

¹⁶ Cf. M. Van der Valk, «On Apollodori *Bibliotheca*», *REG* LXXI, 1958, págs. 100-168.

esta primera entrega de propuestas, en los primeros párrafos de nuestra obra mitográfica:

2. Φορκίδες (I 2, 6, 4) frente a Φορκιάδες en R^a y B; Φορκυάδες C:

El texto griego reza así: Πόντου δὲ καὶ Γῆς Φόρκος Θαύμας Νηρεῦς Εὐρυβία Κητώ. Θαύμαντος μὲν οὖν καὶ Ἥλέκτρας Ἴρις καὶ ἄρπυιαι, Ἄελλῶ καὶ κυπέτη, Θόρκου δὲ καὶ Κητοῦς *Θορκίδες* καὶ Γοργόνες, περὶ ὧν ἐροῦμεν ὅταν τὰ κατὰ Περσέα λέγωμεν...

Pues bien, las Φορκίδες (término que encontramos en Esquilo, *Pr.* 794) eran hijas de Forcis (Φορκύς), personaje que ya aparece en Homero (*Od.* 1 72) y en el mitógrafo Paléfato, 31. En Hesíodo (*Th.* 270) aparece asimismo la forma Φορκύς en dativo. Como ha señalado F.J. Cuartero¹⁷, a partir de c.500 a.C. nos encontramos la forma Φόρκος o incluso Πόρκος en el Peloponeso meridional¹⁸.

Tanto Wagner como Frazer se decantan por Φορκίδες, forma que se nos antoja menos arcaica y poética que Φορκυάδες (*lectio difficilior*, quizá fruto de una hipercorrección a partir de Φορκύς, el dios marino), que recogen todos los manuscritos de la clase C. Pero nuestra predilección por esta forma, insistamos, no es gratuita: es mucho más arcaica, más cercana al *corpus hesiodicum* (recuérdese que en Hesíodo aparece Φορκύς) y más etimológica, a partir del mismo Φορκύς, en casi toda la tradición textual.

Ciertamente resulta un tanto sorprendente, a nuestro entender, que la lectura que propugna Faber, a saber Φόρκος, no la recoja ningún manuscrito, a pesar de que aparece en Píndaro, *P.* 12, 13 o en Sófocles, *Fr.* 861 N, o, incluso, en Licofrón, *Alex.* 477. Por lo que la forma Φορκίδες, con toda probabilidad a partir de Φόρκος, es poco restituible.

3. Ἄλιμήδη aut Ἄλιμέδη? (I 2, 7, 6):

Νηρέως δὲ καὶ Δωρίδος Νηρηίδες, ὧν τὰ ὀνόματα Κυμοθόη Σπειῶ Γλαυκονόμη Ναυσιθόη Ἄλιη, Ἐρατῶ Σαῶ Ἀμφιπίτη Εὐνίκη Θέτις, Εὐλιμένη Ἄγαυη Εὐδάρη Δωτῶ Φέρουσα, Γαλάτεια Ἀκταίη Ποντομέδουσα Ἴπποθόη Λυσιάνασσα, Κυμῶ Ἥιονη Ἄλιμήδη Πληξαύρη Εὐκράντη, Πρωτῶ Καλυψῶ Πανόπη Κραντῶ Νεόμηρις, Ἴππονόη Ἴάνειρα Πολυνόμη Αὐτονόη Μελίτη, Διώνη Νησαίη Δηρῶ Εὐαγόρη Ψαμάθη, Εὐμόλπη Ἴονη Δυναμένη Κητῶ Λιμνώρεια.

Creemos sugerente comenzar nuestra breve discusión señalando que en el nombre de Medea aparece el lexema μηδ-, que es una marca de sabiduría y que nos hace reconocer en dicha heroína a una figura femenina dotada de un conocimiento muy especial. Dicha raíz, de la que participa Halimeda

¹⁷ Cf. F.J. Cuartero, art. cit., pág. 12.

¹⁸ Cf. Alc., *PMG* 1, 19.

(«Sabia del Mar»¹⁹), está emparentada semánticamente a otros lexemas o sufijos como *id-*, *-noe*, que mediante palabras compuestas (e.g. Hiponoe, Autonoe, Polinoe y Pronoe, todas ellas Nereidas del catálogo hesiódico), se mueve, en el terreno mitológico-literario, entre dos polos: el saber benéfico y el saber maligno, marginal.

Como argumentos a favor de Ἰαλίμηδη de Frazer en vez de Ἰαλίμέδη del N (*Neapolitanus* III A 1) y de todo A (*consensus codicum*):

a) El lexema μηδ- más arriba aludido (e.g. Μήδεια, y quizá también a favor de esta lectura la forma de Παλαμήδης, el famoso primer inventor que aparece ya en la épica y, sobre todo en la tragedia, y que se caracterizaba por su proverbial capacidad de invención²⁰).

b) La cercanía, en el mismo párrafo, de Glaucónoe y de Polínoe, también del catálogo *hesiodicum*. Por lo demás, estas Nereidas también cuentan con un sufijo que indica sabiduría, conocimiento especial, a saber *-noe*. En Hesíodo, por tanto, hallamos la forma Ἰαλίμηδη. De ahí nuestra predilección por la lectura que aporta Frazer y que creemos que debe mantenerse. Por lo demás, sobre la fluctuación del nombre de las Nereidas es interesante la afirmación de Carrière²¹, según la cual, «les noms de plusieurs des Néréides sont peu sûrs, ou ne correspondent aux textes d'Homère, Hésiode, Virgile, Hygin, Eustathe», aunque no menciona a Halimeda al referirse a los nombres que se encuentran en los manuscritos y que han sido corregidos.

En contra de Ἰαλίμηδη, es decir, a favor de Ἰαλίμέδη, contamos con los siguientes posibles argumentos:

a) Todo A (el *consensus codicum*), que refleja Ἰαλίμέδη.

b) Asimismo, las formas Ἰαλίμέδων, o bien ποιντομέδων (señor del mar, aplicado a Poseidón?)... ambas formas con vocal breve.

De ahí que prefiramos la *lectio difficilior*, que acostumbra a ser considerada, en muchos casos, *potior*.

¹⁹ Cf. J. Carruesco, «El vell del mar, la seva filla i el savi dèlfic», *Ítaca* IX-X, 1995, págs. 87-100 (esp. 89). En este trabajo se analiza a Halimeda, hija de Proteo, que aparece en el catálogo hesiódico de las Nereidas.

²⁰ Sobre este sufijo y sobre los rasgos característicos del mito de Palamedes (que algunos hacen derivar etimológicamente de παλάμη), pueden consultarse, entre otros, nuestros trabajos: José A. Clúa Serena, «El mite de Palamedes a la Grècia antiga: aspectes canviants d'un interrogant cultural i històric», *Faentia* VII, 1985, págs. 69-93; *Idem*, «Hermes, Theuth i Palamedes, πρώτοι εὑρεταί», en el *Col·loqui Internacional sobre els valors heurístics de la figura mítica d'Hermes*, Univ. de Barcelona (Dept. de Filología Francesa y Provenzal, 1985, págs. 57-69; *Idem*, «Entorn del Prometeu i el Palamedes d'Èsquil», en *El teatre grec i romà*, S.E.E.C. Secc. Catalana, IMPAL, S.A., 1986, págs. 179-189.

²¹ Cf. J.C. Carrière y B. Massonnie, *op. cit.*, pág. 216.

4. Πουλυνόη aut Πολυνόμη? (I 2, 7, 9): cf. el texto en griego citado en el punto anterior:

La lectura Πολυνόη que ya adopta F. Solmsen en su edición de Hesíodo²² de O.C.T., también aparece en N. Sin embargo, al realizar la *collatio* de R^b hallamos Πουλυνόη. Wagner/Frazer prefieren una forma bastante distinta, a saber Πολυνόμη, que entendemos no adecuada.

Πουλυνόη no sólo aparece en R^b sino en toda la clase B de manuscritos. Y, además, Πολυνόη, lectura muy parecida gráficamente, aparece también en toda la clase C y en R^a (recuérdese que este último manuscrito descende de O, apógrafo de R, y, por tanto, es un manuscrito a tener muy en cuenta). Asimismo, a favor de la lectura Πουλυνόη, parecida en cierto modo a Πολυνόη, conviene reseñar el sufijo -νόη que acabamos de mencionar *supra*, así como su precedente hesiódico y el adjetivo πολυνόος y πολυνοία (jon.: πολυνοίη). Por lo demás, Πολυνόη, lectura que creemos que debería aceptarse, cuenta con la probabilidad paleográfica, *conditio sine qua non* para una buena *emendatio*.

En otro orden de cosas, suscribo, después de la *collatio*, alguna *lectio difficilior* adoptada por Wagner/Frazer en vez de términos mucho más plausibles y recogidos por la traducción manuscrita. Mencionaré alguno:

5. νεώτατον (I 3, 3, 3):

τεκνοῖ δὲ αὐθις ἐκ Γῆς παῖδας μὲν τοὺς Τιτᾶνας προσαγορευθέντας, (...) Ὑπερίονα Κρεῖιον Ἰαπετόν καὶ νεώτατον ἀπάντων Κρόνον, θυγατέρας δὲ τὰς κληθείσας Τιτανίδας, Τηθὸν Ῥέαν Θέμιν Μνημοσύνην Φοιβήν Διώνην Θείαν.

Término que recuerda, por su similitud semántica, al ὀπλότατος ... Κρόνος que aparece en Hesíodo, según leemos en *Theog.* 137, pasaje casi copiado literalmente por el Ps.-Apolodoro. Si acudimos al aparato crítico, hallamos otras formas en los manuscritos, como γενεώτατον, tanto en la clase B como en T, y, asimismo, γενναιώτατον, en la mayoría de manuscritos de la familia C, a saber en VL y en el que nos ocupa, a saber, el N.

Pues bien, el parangón o fuente hesiodea y el principio inveterado o regla de crítica textual *lectio difficilior potior* nos mueven a aceptar la forma νεώτατον, y eso a pesar de que la «probabilidad fónica» es bien diversa. A favor de la aceptación de la lectura de Wagner/Frazer podemos aducir que el autor de la *Bibliotheca*, para todo tipo de genealogía divina siguió básicamente a Hesíodo, si bien con divergencias notables. Y es que, incluso, como ha demostrado A. Casanova²³, la división en cinco libros de la edición alejandrina del

²² F. Solmsen, *Hesiodi Theogonia, Opera et dies, Scutum*, Oxford Univ. Press, 1983.

²³ «Un fragmento trascurato e il problema della divisione in libri del catalogo esiodeo», *SIFC* XLV, 1973, págs. 3-27 (esp. 22-27).

«Catálogo» *hesiodicum* influyó sobre la estructura de la *Bibliotheca* del Ps.-Apolodoro. Lo cual no significa que el autor de nuestro compendio no haya contaminado su esquema general a partir del «Catálogo» de Hesíodo mediante elementos tomados de otras fuentes.

En este mismo sentido, podría mencionar solamente dos ejemplos de las divergencias de la *Bibliotheca* con respecto a la obra de Hesíodo: 1) Urano es el primer soberano del universo, los centímanos y los cíclopes nacen de la unión de Urano y Gea «antes» que los titanes. Por tanto, la realeza de Urano en el Ps.-Apolodoro es muy diferente a la que hallamos en Hesíodo, *Theog.* 126 y sgs.; 2) Según la versión usual, Perséfone es la hija de Zeus y de Deméter, mientras que nuestro mitógrafo le otorga como madre a la primordial Estinge (1 13).